

?Por qué hay tanto dolor, odios y egoísmos en el mundo?

Por Alice Lardé de Venturino

En mis continuos viajes por el mundo, al pasar de un pueblo al otro e irios estudiando, se ha llenado de amargura mi corazón al contemplar a las sociabilidades humanas debatiéndose un espantoso caos de odios, envidias, feroces egoísmos y violencias; violencia que las ha llevado a tremendas revoluciones fratricidas o guerras internacionales que amenazan con destruir los adelantos alcanzados por el nombre en largos miedos de lucha y dolor en pro de la evadida civilización.

Y esta congoja mía ha ido en aumento al escuchar que de todas las clases sociales se eleva esta dramática y angustiosa pregunta: ¿Por qué hay tanto dolor, odios, egoísmos y violencias en el mundo...?

La respuesta resulta, en verdad, extremadamente difícil. Sin embargo creemos que una de las causas fundamentales reside, conforme lo aseguramos en uno de nuestros artículos anteriores, en que hasta el presente y a través de las sucesivas generaciones, se ha venido impartiendo una educación estrictamente individualista. Jamás, los Ministerios de Educación del mundo se preocuparon de poner como punto básico educacional, en las Escuelas primarias y centros de enseñanza secundaria, la formación moral de los niños y jóvenes, desarrollando en sus almas los grandes principios de confraternidad interindividual e internacional y enseñándoles a practicarlos como una norma esencial.

Los estudiantes fueron y continúan saliendo de los establecimientos docentes, con las cabezas sobrecargadas de numerosos conocimientos, muchas veces inútiles para la vida que escogen. Pero sus almas quedaron vacías debido a que nos las hicieron vibrar con los sentimientos de solidaridad, altruismo, cooperación, sacrificio, amor y respeto para los semejantes y las colectividades con quienes conviven, que son los que crean y fundamentan la verdadera civilización y hacen dignas a las sociabilidades humanas.

Debemos reflexionar que el fracaso de las civilizaciones llamadas adelantadas débese, en grado superlativo, a que sólo se preocuparon de culturizarse, descuidando la formación del corazón de los hombres desde su niñez, con los grandes principios de humanidad que son los que los despojan de su individualismo agresivo tornándolos seres útiles para sus respectivas patrias y congéneres.

La mucha intelectualización sin el contrapeso fecundo de los sentimientos altruistas y generosos, seca de raíz la fuente de la ternura humana tornando a los seres egoístas y crueles. Como es natural, una colectividad que se va gestando en estas condiciones psicológicas, ya lleva en sí el fermento terrible de la violencia que culmina en las pavorosas revoluciones fratricidas y guerras internacionales.

De ahí que de poco sirven para el mundo que cada uno de nosotros poseamos muchos conocimientos, si no estamos dispuestos a enulillarlos con los elevados principios de bien y amor que nos impulsan a ponerlos al servicio de los demás.

Desgraciadamente, desde tiempos inmemoriales, debido a la tremenda falla educacional señalada, las juventudes han ido y continúan escalando los centros de enseñanza, con el único propósito de beneficiarse a sí propios una vez terminados los estudios, sin pensar ni un instante en el deber moral que tienen de servir a su patria y sus congéneres.

Ya en posesión de un título, de una profesión u oficio que los capacita para hacer frente a todas las exigencias de la vida y les abre las puertas de la sociedad, los jóvenes, que recibieron una educación estrictamente individualista, en el anhelo de lograr su ambición, de adquirir riquezas y honores sin mayores sacrificios, no trepidan en poner en juego todas sus malas artes, inflamando los ambientes en la consiguiente pugna de los intereses personales.

Esta lucha brutal por sobrevivir unos sobre los demás, necesariamente ha tenido que producir el caos, desatando los egoísmos feroces, los odios, el engaño y las envidias; invirtiendo con ello los valores y creando un mundo confuso, cruel, perverso y corrompido, en donde el hombre va tornándose el lobo de sus propios semejantes. Impelidos por sus desenfrenados apetitos, bregan entre una selva inmensa de bajas pasiones, arrancándose unos a los otros las posibilidades de descollar y tratando de devorarse o anularse mutuamente.

Así vemos que las sociedades viven indefensas a los traicioneros zarzajos de las fieras humanas...



Dra. Alice Lardé de Venturino

Contra la protesta de los hombres de ciencia que viven ofrendando su vida a la humanidad y de las personas honradas, hasta los profesionales más nobles se están envileciendo.

La medicina, por ejemplo, que debe ser un sacerdocio, ya que de ella dependen la salud de los individuos, el mejoramiento de la raza y, de rebote, la virilidad de los pueblos, ha sido convertida por muchos profesionales inescrupulosos en un vehículo de verdadera explotación, hasta el grado de que, cuando por imprescindible necesidad se tiene que recurrir a un médico, el pobre paciente experimenta verdadero terror...

Los jóvenes que han obtenido su diploma — descontando, claro está, las honrosísimas excepciones que constituyen un timbre de orgullo para la Ciencia Médica y demás profesiones — salen de los centros universitarios con el pensamiento puesto, no en la sagrada misión que tienen que desempeñar sirviendo a sus semejantes con los conocimientos adquiridos, no en los dolores que van a mitigar, investigando con amor la causa de los males y la forma más eficaz para combatirlos, sino en los desventurados clientes a quienes podrán extraer más dinero para hacerse ricos de la noche a la mañana.

Para ello despliegan sus mejores habilidades, de tal suerte, que en algunas naciones se han visto vergonzosas organizaciones compuestas por médicos sin escrúpulos y farmacéuticos que no vacilamos en tildar de criminales. En ella los primeros cuidan de visitar a sus víctimas, de hacerles creer que están gravemente enfermas, aunque apenas adolezcan de un ligero resfriado o experimenten, debido a gases estomacales, dolores agudos que cambian de sitio, fáciles de curar.

Tomando un aire sombrío, y mientras cuentan las pulsaciones del infeliz, miran a los familiares o al propio paciente con tal expresión, que influyendo en la psicología de los mismos, les infunde pánico mortal. Preparando el ambiente propicio, resultales expedito hacerles creer que necesitan interminables visitas, inyecciones, tónicos, omeas ungüentos, etc., etc.

A renglón seguido, escriben las recetas en papeles que ostentan el membrete de tal o cual farmacia (que les abona el tanto por ciento por cada una de ellas), y después, sin demasiados preámbulos, cobran escandalosos honorarios...

Familias hubo que tuvieron que vender sus propiedades para saldar tales cuentas... Y muchas personas prefieren morir, antes que consultar a esos hombres sin conciencia...

Si analizamos lo que algunos de ellos hacen con las mujeres que van a ser madres, es algo que hiela de espanto. "Es necesario que el feto no desarrolle mucho para que su parto sea fácil y no padezca nada", les dicen. "Para lograr eso usted debe suprimir tal o cual alimentación por una así o así..." Y las mujeres, que no saben el terrible daño que les causan con ello a sus hijos, por puro egoísmo, siguen sus prescripciones...

¿A dónde irá la humanidad con esta clase de médicos...?

¿Qué raza de degenerados y raquíticos van a desfilan en el porvenir...? Ya lo estamos viendo...

!Oh Hijo del Espíritu!

MI PRIMER CONSEJO ES ESTE: POSEE UN CORAZON PURO, AMABLE Y RADIANTE, PARA QUE SEA TUYA UNA SOBERANIA ANTIGUA, IMPERECEDERA Y SEMPITERNA.

La Fé Mundial Bahá'í ALAJUELA

ABIERTO AL PUBLICO los Martes a las 7:30 p. m. — 50 varas al Sur de la Escuela Ascensión Esquivel (Teléfono 214, después de las 7 p. m.)

la gente de escasos recursos. Los médicos salidos de la Universidad gritan, contra aquéllos, que los están desplazando, sin ver que ellos mismos, con su comportamiento están impulsando el crecimiento de esa cohorte de individuos "curanderos" que ya han invadido hasta las capas sociales elevadas...

Es que la gente les está perdiendo a ellos la fe, por cuanto sólo miran a los sanguijuelas y no a los santos y abnegados profesionales que en otras épocas existían y vivían con el corazón y el pensamiento fijo en salvar de los males físicos a la humanidad, altruísticamente.

¿Para qué hablar de los que ejercen la abogacía...! Las leyes, demasiado elásticas les permite, a cambio de intervenciones en la solución de los pleitos, quedarse hasta con las propiedades en litigio...

Por otra parte, como en nuestras tierras hispanoamericanas existen más abogados que litigantes, los licenciados se ven obligados a incentivar las reyerías y agrair los ánimos para obtener trabajo. Con tal objeto mézclanse en la política y envenenando los ambientes revuélvenlos, provocando los disturbios que a la postre, estallan en enconadas luchas civiles de las cuales han de sacar incalculables ganancias...

Y qué decir de los hoteleros que crecen sus caudales a costa del hambre de sus huéspedes; y de los comerciantes, en general, que viven a expensas del robo, ya que en las mercaderías que venden perciben el mil por ciento de utilidad...

Y así, en todas las profesiones y oficios se observa lo idéntico: la absoluta falta de honestidad y de ética, el poco escrúpulo, la sed de enriquecerse sin el menor esfuerzo, de explotar al prójimo y conturbar con sus bajas pasiones el corazón de las sociabilidades a cuya sombra medran...

Tal estado de cosas ha apesadumbrado por fin a la Humanidad, a la gente culta de nobles sentimientos, que antes de desfallecer tratan de buscar una pronta solución al problema que de tal modo ha complicado la vida y transformado a este mundo tan lleno de bellezas incomparables, en un verdadero infierno...

¿Es posible cambiar dicha situación y hacer surgir generaciones más conscientes de sí mismas que ayuden a forjar una humanidad mejor y más feliz que la actual...?

Creemos que sí, pero es menester poner de inmediato manos a la obra. Para ello es necesario transformar la psicología popular creando en cada individuo el sentimiento del Deber y el de la Responsabilidad. Comenzárase como en aritmética de lo simple a lo compuesto, porque es la única forma de efectuar una obra profunda y duradera. Principiárase esta labor en las escuelas primarias, siguién-

dose en las secundarias para culminar en los centros de especialización. Se les enseñaría a los niños y jóvenes a pensar menos en sí y más en los otros. Al mismo tiempo que impartiríanse todos los conocimientos que la vida requiere para el desenvolvimiento intelectual, cultural y material de los pueblos, procuraríase inculcarles esos grandes principios cristianos de humanidad de los cuales habíamos. Una vez que los educandos estuviesen saturados con ellos, haríase que saliesen de los centros educacionales, en torrentes incontenibles a la sociabilidad; que inundaran por este medio a la patria nuestra y luego, saltando fronteras, abarcará también, en ansias confraternizadoras a las demás naciones.

En primer lugar, cada día, antes de iniciar las lecciones, los profesores deben decir a sus discípulos: "Niños, o jóvenes alumnos; vamos a empezar esta clase pensando, en que todos los conocimientos que adquiriréis os permitirán prepararos para hacer frente a las duras exigencias de la vida; ser buenos y honestos ciudadanos; engrandecer a la Patria en que nacisteis y servir a vuestros semejantes..."

"Las sociedades modernas deben basarse y armonizarse en la compenetración, el respeto y la confraternidad humana e internacional, y no en el egoísmo que engendra la discordia y el caos. Es de ahí que más que en nosotros mismos debemos pensar en los otros y en el interés colectivo".

"Cada cual de vosotros, al terminar los estudios y adquirir un título que los capacite para desempeñar un oficio o profesión, debéis de tener presente que éstos son sagrados y debéis desempeñarlos no exclusivamente para provecho vuestro sino también en beneficio de la colectividad".

Esta cantilena diaria, deberá repetirse hasta el cansancio. De la misma forma que el sacerdote toca día a día las campanas, esparce el incienso en los altares, reza sus idénticas oraciones para grabarlas en el corazón de los fieles y desgrana dulcísimas melodías y cánticos litúrgicos con el propósito de despertar y mantener vivas en ellos la fe y la religiosidad, el profesor se hará el deber de estimular, por medio de las palabras aludidas a los niños y jóvenes, inclinándolos al bien, a la rectitud, inculcando en su alma, como dijimos antes, el sentimiento del Deber y el de la Responsabilidad.

Por otra parte tomará por aliada a la Poesía para hacer florecer en el espíritu de sus alumnos nobles principios de amor, altruismo, respeto y solidaridad humana e internacional. Además, hay que aprovechar ese inefable veneno de sentimentalidad que todo ser trae consigo al nacer, encauzándolo por los divinos senderos del Arte, ya

ALGO NUEVO! Original! Restaurant HO-KON

VISITENOS Y SABOREE LOS EXQUISITOS PLATOS

Confeccionados por nuestro experto culinario PRECIOS PARA TODOS LOS BOLSILLOS Y PARA TODOS LOS GUSTOS. Contiguo al Bazar Chino 225 vs. Oeste Botica Francesa

Ayude a sostener el HOSPICIO de ANCIANOS DE LA CIUDAD DE ALAJUELA

FERRETERIA ALEMANA AHORRE DINERO ALAJUELA

TALLER DE COSTURA - ROPA INTERIOR DE SEÑORA - BRASIERES SUPER - FORM

CARMEN DE ARCE

TELEFONO 6197 - APARTADO 569 AVENIDAS 5 y 7 - Calle 24 Bis - SAN JOSE

SE HACEN BRASIERES EN TODOS ESTILOS A LA MEDIDA

La SEVILLANA

VIVERES Y LICORES FINOS

Teléfonos 4111 - 1762

SAN JOSE

que todas sus ramas conducen a bien.

Al unisono que instrúyese al niño débese tratar de desarrollar en sus almas — conforme ya sugerimos — esas normas morales de bondad y cooperación interindividuales que puedan hacerlo feliz a él y a cuantos rodeanlo. Urge tener presente que cuando sólo se cuidan de intelectualizarlos con las avalanchas de conocimientos de todo orden que se les imparten descuidándose de la parte sensitiva y de la formación de carácter fuerte, sano y noble, se secan los manantiales de dulzura que existen en el fondo del corazón de los seres, tornándolos egoístas, crueles y bestiales. Mientras que si se pone empeño en armonizar

ambas esenciales modalidades, se logrará formar espíritus equilibrados y dignos.

Tenemos que luchar, por consiguiente en nuestra querida América por transformar la psicología de la presente generación, para que la que nos suceda más consciente y digna, viva en un mundo menos cruel y brutal en donde impere el amor y la concordia y en el cual florezcan puras y raras, las bellas y aún desconocidas flores de la confraternidad humana e internacional.

NOTA: Este artículo fue dado a conocer en el "Diario Latino" de San Salvador, el 2 de mayo de 1955.

DUERMA CONFORTABLEMENTE COMPRANDO SUS COLCHONES EN LA COLCHONERIA FRANCESA

25 varas Sur de El Pipiolo. TELEFONO 7080

LABORATORIOS "FARBAR", S. A. y sus Representados:

LABORATORIOS BELFANTI

MILANO, ITALIA

LABORATORIOS L. FONTANA

TERNI, ITALIA

se complacen en anunciar al distinguido Cuerpo Médico de la República, a los Hospitales, Clínicas y al honorable cuerpo Farmacéutico del país, que ha nombrado a los señores

D. L. MADURO & Co., LTDA.

como sus Representantes - Distribuidores Exclusivos para todo el territorio de Costa Rica. San José, Nov. 1, 1955.

D. L. Maduro & Co. Ltd.

Teléfono 4223 - Apartado 386

se complacen en informar que a partir de Nov. 1, 1955, han sido nombrados Agentes-Representantes - Distribuidores de los renombrados Laboratorios,

FARBAR -- BELFANTI y FONTANA

y aprovechan la oportunidad para ponerse a las órdenes de todo el distinguido Cuerpo Médico del país, así como también de todas las Farmacias, Hospitales y Clínicas de la República, estando en posición de servir sus órdenes rápida y eficientemente.